

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Estado del Arte:

Enfoques que sustentan las prácticas psicomotrices educativas con niños y niñas de Educación Inicial

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachillera en Educación presentado por:

Napa Baca, Maria Fernanda

Asesor

Cabrera Morgan de Castro, Rosa Liza

Lima, 2021

RESUMEN

El presente trabajo de investigación parte del interés por conocer qué enfoques sustentan las prácticas psicomotrices educativas con niños y niñas de Educación Inicial, ya que se considera que estas favorecen el desarrollo de las diversas dimensiones de la vida del niño, como la estética, emocional, cognitiva y social, logrando su desarrollo integral. El objetivo de la investigación es analizar los enfoques que sustentan las diversas prácticas psicomotrices educativas en Educación Inicial. Se trata de un estudio documental, en tanto recoge y reflexiona sobre un determinado objeto de la realidad. Para la construcción del trabajo, se han consultado fuentes bibliográficas de Latinoamérica, Norteamérica y Francia, correspondientes a los últimos 20 años. El estudio se ha organizado en cuatro núcleos temáticos; el primero aborda la definición e importancia de la práctica psicomotriz en Educación Inicial; el segundo, busca explicar los enfoques más utilizados sobre el desarrollo del esquema corporal en los niños de la primera infancia; el tercero, brinda información sobre la práctica psicomotriz de Stokoe y Lora, quienes fundamentan sus prácticas bajo el enfoque de la expresión corporal, los cuales tienen vigencia en el contexto peruano; y el último, aborda la práctica psicomotriz de Aucouturier que está propuesta en el currículo de Educación Inicial del Perú. A través del presente estudio se considera a la práctica de Aucouturier como una de las más completas para la formación integral del niño, y se menciona la importancia de la capacitación docente en torno a la enseñanza y aprendizaje de las prácticas psicomotrices.

Palabras claves: práctica psicomotriz, enfoques, educación, nivel Inicial

ABSTRACT

The present research work is based on the interest in knowing what approaches support the educational psychomotor practices with boys and girls of Preschool Education, since it is considered that these favor the development of the various dimensions of the child's life, such as aesthetics, emotional, cognitive and social, achieving their integral development. The objective of the research is to analyze the approaches that support the various educational psychomotor practices in Early Childhood Education. It is a documentary study, as it collects and reflects on a certain object of reality. For the construction of the work, bibliographic sources from Latin America, North America and France, corresponding to the last 20 years, have been consulted. The study has been organized into four thematic nuclei; the first addresses the definition and importance of psychomotor practice in Early Childhood Education; the second seeks to explain the most widely used approaches to the development of the body scheme in early childhood children; the third, provides information on the psychomotor practice of Stokoe and Lora, who base their practices under the focus of corporal expression, which are valid in the Peruvian context; and the last one, addresses the psychomotor practice of Aucouturier that is proposed in the the Children's Curricular Program of Peru. Through this study, Aucouturier's practice is considered one of the most complete for the integral formation of the child, and the importance of teacher training around the teaching and learning of psychomotor practices is mentioned.

Keywords: psychomotor practice, approaches, education, Early Childhood Education

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1: LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EN LA EDUCACIÓN INICIAL	5
1.1 HACIA UNA DEFINICIÓN DE PRÁCTICA PSICOMOTRIZ.....	5
1.2 IMPORTANCIA DE LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ DE LA EDUCACIÓN INICIAL	6
CAPÍTULO 2: ENFOQUES DE ENSEÑANZA DE LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EN LA EDUCACIÓN INICIAL	11
2.1 PRÁCTICA PSICOMOTRIZ DESDE EL ENFOQUE DEL ESQUEMA CORPORAL ..	11
2.1.1 Práctica psicomotriz educativa de Julián Ajuriaguerra.....	11
2.1.2 Práctica psicomotriz educativa de Jean Le Boulch.....	13
2.2 PRÁCTICA PSICOMOTRIZ DESDE EL ENFOQUE DE LA EXPRESIÓN CORPORAL	16
2.2.1 Práctica psicomotriz de Patricia Stokoe	16
2.2.2 Práctica psicomotriz de Josefa Lora	19
2.3 PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EDUCATIVA DE AUCOUTURIER	21
2.3.1 Fundamentos	21
2.3.2 Metodología.....	23
REFLEXIONES FINALES	25
REFERENCIAS.....	27

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación parte del interés por conocer qué enfoques de enseñanza sustentan las prácticas psicomotrices educativas con niños y niñas ¹de Educación Inicial, ya que se considera que estas ayudan de una manera específica en el desarrollo integral del niño. Asimismo, este tema permitirá identificar los beneficios de dichas prácticas, para incorporarlas en las experiencias de aprendizaje que se desarrollan en las aulas y, de ese modo, facilitar el desarrollo integral de los niños y niñas.

Al abordar el tema de estudio, se considera que una de las formas básicas de comunicación del niño es mediante su cuerpo. En tal sentido, se necesita de la psicomotricidad para que el niño se desarrolle en diversas dimensiones, como la estética, emocional, cognitiva y social. Al respecto, Mendiara (2008) expresa que la psicomotricidad educativa es una manera a través de la cual el niño y niña puede alcanzar y desarrollar un equilibrio entre lo motor, afectivo y mental; así como, favorecer sus relaciones con el mundo exterior.

Para comprender los diferentes enfoques de enseñanza sobre las prácticas psicomotrices, se ha hecho una revisión y selección de aquellos que se aplican con mayor frecuencia, por considerarlos más relevantes para el desarrollo integral de los niños de Educación Inicial. Cabe señalar que, el presente estudio se ubica en la línea de investigación Didáctica y currículo, según el Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Y se plantea como problema de investigación, el siguiente: ¿Qué enfoques de enseñanza sustentan las prácticas psicomotrices con niños y niñas de Educación Inicial? En tal sentido, su objetivo es analizar los enfoques de enseñanza que sustentan las diversas prácticas psicomotrices en la Educación Inicial.

Se trata de un estudio documental, el cual, según Ferreira (2002), recoge, investiga, analiza, interpreta y reflexiona sobre un determinado objeto de estudio. Para la búsqueda de fuentes bibliográficas, se tomaron en cuenta los siguientes descriptores: psicomotricidad educativa, práctica psicomotriz, educación inicial y educación infantil.

¹ A partir de ahora se utilizará el término niño para referirse a niños y niñas

De esta manera, se consultaron una variedad de fuentes bibliográficas como artículos de revistas académicas, libros electrónicos y tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorado. Estos fueron buscados en diversas bases de datos como Dialnet, ResearchGate y Redalyc; y en repositorios institucionales de diversas universidades como de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad de Huelva y Universidad Internacional de la Rioja; además se acudió a buscadores como Google Scholar. Cabe mencionar que, en general, se cuidó que todas las fuentes correspondan al horizonte temporal de 20 años; sin embargo, se ha recurrido a dos autores clásicos que aportan de modo significativo al objeto de estudio, como Le Boulch y Patricia Stokoe, cuyas publicaciones datan de los años noventa. Asimismo, a nivel del horizonte territorial se consultó bibliografía de Latinoamérica, Norteamérica y Francia.

Para procesar la información en torno al objeto de estudio se usaron dos matrices. Primero, la matriz bibliográfica, la cual ayudó a ordenar los datos bibliográficos de las fuentes de información, las palabras claves, el tipo de fuente y las citas textuales relevantes en torno al objeto de estudio. Luego, se utilizó la matriz de sistematización para organizar la información de las fuentes en función a los temas y subtemas del estudio.

El presente trabajo se ha organizado en dos capítulos. El primero aborda la definición e importancia de la práctica psicomotriz educativa en Educación Inicial. El segundo, busca explicar la práctica psicomotriz bajo tres enfoques: desde el enfoque del esquema corporal, desde el enfoque de la expresión corporal y desde la práctica psicomotriz de Aucouturier.

El Estado del Arte concluye con la presentación de las reflexiones finales sobre los enfoques mencionados en el cuerpo de la investigación. En dicha sección, la investigadora destaca la práctica psicomotriz de Aucouturier como una de las más completas, ya que considera la espontaneidad y juego libre del niño para su desarrollo integral; además, menciona la importancia de la capacitación docente como una estrategia necesaria, para generar un cambio de paradigma sobre la verdadera importancia de las prácticas psicomotrices educativas.

CAPÍTULO 1: LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EN LA EDUCACIÓN INICIAL

En el presente capítulo se abordará lo referente a la práctica psicomotriz educativa en niños y niñas de Educación Inicial. Para ello, se han consultado diversos autores como Martínez, Imbernón y Díaz (2020); Del Arco (2017); Mashhoodi, Valadi, Abodlrahmanchapari, Vazirisaber y Abasrashid (2016); Mendiara y Gil (2016); Mas (2014); Shingjergji (2013); Martín (2004); Mendiara (2008); y Oramas (2000), los cuales nos pueden ayudar a explicar la definición y los beneficios que genera esta práctica en los niños y niñas.

1.1 HACIA UNA DEFINICIÓN DE PRÁCTICA PSICOMOTRIZ

Los estudios sobre la psicomotricidad desarrollada en la educación inicial, en los últimos 20 años, indican que es una disciplina basada en la psicología y la pedagogía, cuyo objetivo es que los estudiantes alcancen un adecuado desarrollo motor, emocional y mental, así como un oportuno desenvolvimiento en sus relaciones con los objetos y personas de su entorno (Mendiara, 2008). Esto quiere decir que, la psicomotricidad conducida con propiedad en la primera infancia permite el desarrollo global de los niños. En la misma línea, Mendiara y Gil (2016) mencionan el término “psicomotricidad de integración”, para referirse a la psicomotricidad como un proceso que desarrolla todas las dimensiones del ser humano.

Por un lado, Mendiara y Gil (2016) expresan que, al variar el concepto de psicomotricidad, se introduce la noción de globalidad corporal. Esto sucede al considerar los aspectos motores, cognitivos, afectivos y sociales de la persona como una sola unidad, ya que estos ámbitos se relacionan entre sí para el continuo desarrollo de cada persona. Además, esta concepción se toma con mayor consideración, gracias al énfasis que otorga la educación inicial a la práctica psicomotriz.

Por su parte, Mendiara (2008) destaca la importancia del cuerpo, pues es un medio perceptible y real, que caracteriza a la persona en su totalidad y que, gracias a él, el ser humano puede moverse, pensar y sentir. Dicho autor enfatiza el cuerpo como centro para el aprendizaje del niño, pues gracias a sus movimientos se aproxima y establece interacciones con su entorno.

Por otro lado, Mas (2014) expresa que la práctica psicomotriz educativa es una práctica desarrollada para y por niños entre 0 a 6 años, a través de experiencias lúdicas. Ello desarrollará en cada infante diversas capacidades como son las sensitivas, perceptivas, representativas, comunicativas y expresivas, puesto que, la psicomotricidad ayuda a que el niño sea un ser activo. Además, este mismo autor enfatiza que la práctica psicomotriz ayuda a que los estudiantes con algún problema en su desarrollo, puedan desenvolverse y progresar poco a poco. Esto se debe a que, el niño al experimentar con diversas partes de su cuerpo podrá estimularlas, lo que le permitirá favorecer su relación con los objetos y personas.

Por otra parte, Del Arco (2017) explica que la psicomotricidad al generar una relación entre la mente y el cuerpo, crea una relación en los aspectos físicos, biológicos, emocionales y sociales de todo ser humano. Puesto que, al tener como centro de partida al cuerpo y al movimiento, esto provocará un desarrollo en los procesos cognitivos que, a su vez, tendrán impacto en los aspectos afectivos y sociales de la persona. Por ello, considera que la psicomotricidad educativa es una disciplina que parte de las vivencias corporales del niño, con el propósito que construya de manera progresiva poco a poco sus conocimientos y sus relaciones sociales.

1.2 IMPORTANCIA DE LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ DE LA EDUCACIÓN INICIAL

Tomando en cuenta lo mencionado en el apartado anterior, es fundamental conocer cómo la práctica psicomotriz en el nivel de educación inicial beneficia el desarrollo de los niños. Para ello, algunos autores como Martínez, Imbernón y Díaz (2020) expresan que la primera infancia es la etapa en la que se asientan las primeras bases y estructuras del desarrollo humano, para el adecuado desenvolvimiento durante las siguientes etapas de la vida de las personas. Por este motivo, es fundamental que durante los primeros cinco años se brinde diversas actividades lúdicas que involucren el cuerpo, pues mediante este, todo infante se expresa e interioriza su aprendizaje y desarrolla diversas habilidades en las áreas cognitivas, afectivas, sociales y personales. Todo ello sucede gracias a la propuesta educativa de la psicomotricidad.

Otros autores como Shingjergji (2013) manifiestan que esta práctica durante los primeros años de vida fomenta las habilidades motoras, ya que, mediante la ejecución de movimientos, los niños podrán saltar, bailar, correr, hacer lanzamientos, entre otros; lo que genera una adecuada coordinación entre las diversas partes del cuerpo. Además, con el uso de materiales variados como globos, pelotas, conos, telas y aros, los niños se sentirán motivados para explorar con su cuerpo, en un ambiente mucho más agradable y acogedor, manipulando diversos objetos, lo que impactará en su capacidad de curiosidad, observación y toma de decisiones. Asimismo, el jugar y explorar con sus compañeros, utilizando distintos segmentos de su cuerpo, se beneficiará su desarrollo social, en particular, sus habilidades de trabajo en equipo. Además, mediante el movimiento, se logrará mantener su cuerpo sano.

Como otro punto, la psicomotricidad educativa fomenta el desarrollo de la conciencia y esquema corporal que cada niño tiene de sí mismo, debido a que, él o ella podrá reconocer cada parte de su cuerpo, así como la relación existente entre ellas. Además, facilita el desarrollo de la percepción sobre las sensaciones internas y externas que su cuerpo experimenta (Mashhoodi et al., 2016).

Complementando las ideas mencionadas hasta el momento, Mas (2014) alude a la práctica psicomotriz como un apoyo para reforzar la percepción espacial u orientación, la percepción temporal y la percepción hacia los objetos. Asimismo, destaca que interviene significativamente en el equilibrio, coordinación y control de los movimientos, así como en el desarrollo de la postura, tonicidad, fuerza, relajación, motricidad fina y motricidad gruesa. Sin duda, estos contenidos hacen referencia al control y percepción del niño sobre su propio cuerpo enriqueciendo el desarrollo motor.

Ahora bien, en cuanto a la importancia que la práctica psicomotriz otorga al desarrollo del lenguaje, Luria (1984, como se citó en Martín, 2004) “defiende que en un primer estadio, el lenguaje del niño depende de la acción (p. 32)”. Ello permitirá que, de manera progresiva, el infante adquiera el lenguaje, ya que poco a poco podrá relacionar las palabras con los objetos de la realidad, movimientos, relaciones y acciones, logrando desligar el lenguaje de la acción.

En relación al beneficio que brinda al desarrollo mental, Mas (2014) informa algunos puntos que favorecen dicho aspecto, como la atención voluntaria y la capacidad de escucha. En este sentido, el niño mediante la interacción con el adulto,

otros compañeros y su medio, durante las sesiones de psicomotricidad enfocará su atención en estímulos que le interesan, mientras ignorará los que no le atraen. Esto favorece en las actitudes y toma de decisiones que tiene el infante, pues poco a poco conoce qué objetos, acciones o actitudes le causa satisfacción, motivación y bienestar.

Asimismo, la práctica psicomotriz con un fin educativo, provoca la reflexión en los niños de temprana edad (0 a 6 años), ya que al disfrutar de actividades motivadoras mediante el uso del propio cuerpo y materiales variados, se crean oportunidades que permiten al niño analizar y reflexionar sobre los diversos acontecimientos que ocurren consigo mismo y con su entorno, teniendo oportunidad de verbalizarlos (Mas, 2014). Además, debido a las vivencias corporales y manipulaciones con material concreto que experimenta el niño, se crea la simbolización, pues mediante esta experimentación inicia la representación mental de los objetos, personas, ideas y situaciones.

Con respecto al beneficio que brinda la práctica psicomotriz en el desarrollo social, es importante la adquisición de habilidades interpersonales en los niños, las cuales son necesarias para la interacción y comunicación con los otros; además, de desarrollar estrategias para adaptarse a diversos contextos, personas y situaciones. Por esta razón, Antonio (2018) menciona que la práctica psicomotriz permite la participación autónoma del infante al tener contacto con sus compañeros, pues mediante la psicomotricidad el niño representa acciones concretas. Asimismo, Martín (2004), al referirse a la práctica psicomotriz, manifiesta que esta genera el conocimiento y desenvolvimiento del niño en torno a los objetos, personas, animales, plantas y todo aquello que se encuentra en su medio. Sin duda, todo ello logra su adecuada relación de pertenencia hacia un grupo social.

Continuando con la idea anterior, se puede afirmar que la práctica psicomotriz educativa beneficia la transición de la etapa del egocentrismo a la etapa de la socialización del infante (Mas, 2014). Esto quiere decir que, gracias al conocimiento y relación que crea el niño con su entorno, él ya no solo piensa en sí mismo, sino que toma conciencia de los otros y de la importancia de socializar. Mas sostiene (2014, p.22) que, "Mediante el movimiento, el niño expresa su estado de ánimo y su carácter,

y a través del gesto y de su actitud el niño se comunica y establece intercambios afectivos y aprende a socializarse”.

Por lo que se refiere a la importancia de la práctica psicomotriz educativa en el ámbito emocional y afectivo de los niños, Mas (2014) enumera algunos contenidos actitudinales que se desarrollan en esta práctica como son la motivación, iniciativa, espontaneidad e improvisación. Estos aspectos son fomentados gracias a la variedad de actividades y recursos que se utilizan, ya que el niño elige y crea libremente según el uso que desee realizar a lo que se le pone a su alcance como material educativo. Complementando con ello, Oramas (2000) considera a la práctica psicomotriz como una estrategia para la maduración emocional del infante, ya que existe una relación entre la acción, el pensamiento y las emociones, lo cual es percibido y desarrollado por el propio cuerpo.

En ese sentido, Martín (2004) expresa que la práctica psicomotriz al incluir el movimiento, permite que el niño se exprese con gestos y expresión corporal, logrando así comunicar sus emociones y lo que siente en diversas situaciones. “Las primeras emociones se manifiestan por el tono muscular o la función postural y suponen el inicio de una vida de relación con el medio, resultando, estas experiencias, esenciales en el origen del carácter (Wallon, 1954 como se citó en Martín, 2004, p.39).” Esto quiere decir que, debido a que el infante es más propenso a utilizar el cuerpo más que las palabras, él podrá expresar su sentir mediante movimientos y gestos, que el adulto observará e interpretará, permitiendo el reconocimiento de sus emociones de manera progresiva.

Asimismo, es necesario explicar que Lagardera (1992, como se citó en Mendiara, 2008) menciona que se necesitan diversas maneras de desarrollar la práctica psicomotriz en las escuelas. Una de ellas es el andar, correr, saltar, etc., cuyo protagonista es el niño, pues es él quien realiza determinadas acciones, las cuales dependen de la etapa de desarrollo en que se encuentre el infante. Otra es la acción de explorar, la cual puede darse mediante el juego u otras estrategias que permitan al niño relacionarse con diversos materiales y su medio. La última es el juego colectivo, lo que permite que el niño pueda socializar y relacionarse con sus pares.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente, se puede sintetizar que la práctica psicomotriz no solo beneficia al desarrollo físico del infante, sino que

impacta de modo holístico todo su ser, generándose una relación íntima entre el cuerpo y las emociones, a partir de las relaciones que el niño establece con su medio. Por ende, gracias a la psicomotricidad, el infante se conoce a sí mismo y a su entorno, logrando crear un vínculo con los seres vivos y no vivos que le rodean, así como a expresar lo que siente y piensa en una situación determinada.

En definitiva, la práctica psicomotriz contribuye a impulsar las diversas dimensiones del desarrollo del niño. Como se ha podido expresar en este apartado, el cuerpo es el principal medio para que el infante pueda expresarse y desarrollar sus capacidades cognitivas, sociales, emocionales e interpersonales, tomando conciencia de sí mismo y de lo que lo rodea. A continuación, se explicarán diversas prácticas psicomotrices educativas que benefician estos tipos de desarrollo.

CAPÍTULO 2: ENFOQUES DE ENSEÑANZA DE LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EN LA EDUCACIÓN INICIAL

El presente capítulo se divide en tres apartados con la finalidad de explicar el sentido de enseñar la práctica psicomotriz en niños y niñas de Educación Inicial, teniendo en cuenta tres enfoques: el enfoque del esquema corporal, el enfoque de la expresión corporal y la práctica psicomotriz desde la concepción de Aucouturier.

2.1 PRÁCTICA PSICOMOTRIZ DESDE EL ENFOQUE DEL ESQUEMA CORPORAL

El siguiente apartado expondrá cómo la práctica psicomotriz educativa promueve la toma de conciencia del niño sobre su esquema corporal. Por este motivo, a continuación, se detallará dos prácticas psicomotrices que resultan relevantes en nuestro contexto, que son la de Julián Ajuriaguerra y Jean Le Boulch. Dichas prácticas son explicadas por diversos autores como Gallo (2017); Cirer (2014); Cristaldi (2013); Neagu (2013); Joly (2011); Berruezo (2000); Le Boulch (1995); y Muntaner (s.f.).

2.1.1 Práctica psicomotriz educativa de Julián Ajuriaguerra

En los años cincuenta, Ajuriaguerra es uno de los que propone la psicomotricidad, tanto en la práctica terapéutica como educativa; puesto que, considera la importancia de esta en el desarrollo del niño desde su nacimiento (Joly, 2011). Para ello, Ajuriaguerra se basa en algunos elementos que componen la psicomotricidad, tal como veremos a continuación.

Uno de los elementos que integran la psicomotricidad es la *función tónica*, la cual es la base para el esquema y conciencia corporal que construye toda persona (Berruezo, 2000). Stambak (1979, como se citó en Berruezo, 2000) define la función tónica como “una actividad muscular sostenida que prepara para la actividad motriz” (p.6). Quiere decir que, la función tónica adecúa los músculos y el cuerpo para la realización de acciones motrices. Para ello, Ajuriaguerra se basa en uno de los precursores de este tema, Wallon (1942, como se citó en Berruezo, 2000), quien enfatiza en la importancia del aspecto tónico, pues gracias a él, el niño puede realizar diversos gestos y posturas, los cuales sirven como un medio de comunicación.

Por otra parte, Ajuriaguerra (1979, como se citó en Berruezo, 2000) plantea tres niveles que ayudan a la construcción del esquema corporal. Estos son el *cuerpo vivido*, que se basa en el aspecto sensoriomotriz para el posterior desenvolvimiento del niño; el *cuerpo percibido*, que se sustenta en cómo el niño orienta su atención sobre cada parte de su cuerpo; y el *cuerpo representado*, que se apoya en la representación mental que obtiene el niño sobre el movimiento de su propio cuerpo.

Como otro punto, años posteriores, Nanni (2005) afirma que la práctica psicomotriz ayuda al niño a desarrollar la conciencia sobre su propio cuerpo en su totalidad, pues desde que nace el bebé expresa sus necesidades mediante gestos y movimientos corporales que serán interpretados por sus cuidadores: “of our body, of our body space or still if... and function of the physiological mechanisms which provide us the feeling corresponding to the real structure of the body, (...) it is about the functional scheme”² (Ajuriaguerra, 1977, como se citó en Nanni, 2005, p. 49). Esto quiere decir que, el niño se vuelve cada vez más consciente de la funcionalidad de su cuerpo, debido a las percepciones y sensaciones experimentadas durante la relación que establece con otros en un determinado espacio.

Chauchard (1960, como se citó en Nanni, 2005) brinda los fundamentos teóricos que sostienen que la psicomotricidad es importante porque desarrolla la conciencia corporal en el niño, pues es a través de los sentidos que el infante puede obtener información sobre el mundo exterior y sobre sí mismo. Además, permite ubicarlo en un determinado espacio y tiempo, así como realizar diversos desplazamientos y acciones dependiendo del contexto en que se encuentre.

Por otro lado, Nanni (2005) tomando como referencia los aportes de Ajuriaguerra, expone que el niño logre desarrollar la conciencia de su propio esquema e imagen corporal, es necesario que conozca sus límites corporales o lo que le causa dolor, porque debe posicionarse de diversas maneras, buscar equilibrio o permanecer en estado de reposo durante la práctica psicomotriz. Además, dicho autor enfatiza en la importancia que tiene el adulto para brindar a los niños diversas actividades que los ayuden a conocer su propio cuerpo y crear una conciencia de su esquema corporal.

² “de nuestro cuerpo, de nuestro espacio corporal o aún si... y función de los mecanismos fisiológicos que nos proporcionan la sensación correspondiente a la estructura real del cuerpo, (...) se trata de lo funcional esquema (Ajuriaguerra, 1977 como se citó en Nanni, 2005, p. 49)”. (Traducción libre)

En síntesis, los autores mencionan que en el caso de la práctica psicomotriz de Ajuriaguerra, los niños necesitan desarrollarse en diversos ámbitos y contextos, así como tener diferentes experiencias psicomotrices, que les permitan conocer su propio esquema e imagen corporal, pues ello permitirá formar su propia identidad y lograr un adecuado desarrollo, que complemente los aspectos personales, motores y sociales. A continuación, pasaremos a explicar lo concerniente a la práctica psicomotriz, desde el enfoque de Jean Le Boulch, ya que este autor encuentra coincidencias en la propuesta de Ajuriaguerra sobre el esquema corporal.

2.1.2 Práctica psicomotriz educativa de Jean Le Boulch

Le Boulch es uno de los pioneros que cambia el concepto de la educación física en las escuelas, pues cuestiona el uso de esta materia como específicamente vinculada al aprendizaje de los deportes (Gallo, 2017). Para comenzar, los estudios de Le Boulch datan desde los años sesenta, por ello se requiere citar su libro titulado “El desarrollo psicomotor desde el nacimiento hasta los 6 años”, el cual expresa el término “psicocinética o ciencia del movimiento”, para referirse a la psicomotricidad en el ámbito educativo, pues considera que el movimiento y el lenguaje corporal del niño están interrelacionados y ayudan a consolidar la dimensión personal y social de la persona (Le Boulch, 1995).

En este sentido, Le Boulch (1995) menciona que es importante el conocimiento de la imagen del cuerpo que se crea a partir de las prácticas psicomotrices del infante, ya que mediante la exploración del niño consigo mismo y su entorno va creando conciencia de su corporalidad y lo que puede llegar a realizar. Asimismo, Le Boulch (1995) toma en cuenta la edad y el desarrollo del infante para la construcción de su propio esquema e imagen corporal.

En primer lugar, Le Boulch (1995) comenta que, durante los primeros meses de vida, el bebé conoce el mundo gracias a los estímulos sensoriales de su exterior, y es a partir de estas experiencias que el niño va conociendo lo que le interesa y lo que no le satisface. Asimismo, explica que alrededor de los 2 años, el niño comienza a relacionarse con los objetos y personas, lo que genera que pueda desenvolverse y conocer más sobre el medio que le rodea. Esto conlleva a que desarrolle comportamientos y actúe utilizando diversas expresiones y movimientos, tanto

corporales como gestuales, que dependen del material, espacio, planta, animal o persona con la que se encuentra.

Desde los 15 meses a los 3 años, los intereses del niño se habían vuelto hacia el mundo exterior. Estos intereses se expresaban mediante una actividad de exploración sustentada en una vigilancia difusa. Su motricidad global coordinada y rítmica, en la medida en que el medio de desarrollo ha ayudado al niño a afirmarse como una unidad afectiva y expresiva, favoreciendo el equilibrio entre espontaneidad y control (Le Boulch, 1995, p. 111).

En segundo lugar, Le Boulch (1995) describe que desde los 3 años el niño es más consciente de su desenvolvimiento corporal, en consecuencia, se expresa con mayor intencionalidad. Además, gracias a su evolución gráfica, tonicidad, lateralidad, postura, equilibrio, expresión y coordinación, el niño identifica las habilidades que poco a poco adquiere su propio cuerpo para desarrollarse en su globalidad.

Ahora bien, es necesario hacer alusión a diversas fuentes recientes que se basaron en lo propuesto por Jean Le Boulch. Observemos lo que propone Gallo (2017, p. 131): “Los objetivos de la motricidad (o movimiento humano) deben estar orientados a la educación”. Esto quiere decir que, Le Boulch comienza a tener una visión más compleja sobre la educación física y la psicomotricidad en educación, pues manifiesta que esta ayuda en las prácticas corporales del niño, así como, en la importancia del movimiento en la conducta de la persona. El mismo autor agrega: “Para Le Boulch la educación física debía tener una perspectiva más educativa, por eso le pareció necesario que los objetivos del movimiento humano fuesen orientados a la educación de la persona a través de una educación psicomotriz” (Gallo, 2017, p. 131).

Por un lado, con el cambio de paradigma en la educación física, el objetivo central es que el niño se relacione con los demás y consigo mismo, gracias a los diversos movimientos corporales que desarrolla. Asimismo, Gallo (2017) expresa que se busca otorgar conciencia al movimiento e intención a la conducta realizada por cada niño, pues cada movimiento realizado tiene un significado para dicha persona, lo cual ayudará en el desarrollo personal y social del individuo.

Para ello, es importante que el niño tenga conocimiento de su esquema corporal, pues este le ayuda a ser consciente de las partes de su cuerpo y los

movimientos a realizar en un determinado momento, de modo de actuar frente a lo que le satisface o no, pues el niño controlará su cuerpo dependiendo de la variedad de estímulos que tenga a su alrededor (Le Boulch, 1986, como se citó en Cirer, 2014).

Por otro lado, Filograsso (1982, como se citó en Cristaldi, 2013) enfatiza que se debe dar importancia a los procesos de interiorización e identificación de cada parte del cuerpo del ser humano, para la futura conciencia de estas: “le sens de la notion du corps doit être recherché dans le domaine socioculturel et anthropologique et doit accorder une importance aux processus d’intériorisation, d’identification et d’introjection à la base de la prise de conscience progressive de l’être physique” (p.36).³

Con respecto a esto, Cristaldi (2013, p.111) menciona el término “cuerpo representado” propuesto por Le Boulch, el cual es una imagen mental del cuerpo que conlleva al conocimiento de nuestro propio cuerpo, tanto en estado de reposo como en movimiento para relacionarse con el espacio y con los objetos que están en este.

Otro punto sobre el tema es el que expresa Neagu (2013), quien al basarse en lo propuesto por Le Boulch, reflexiona que la práctica psicomotriz educativa se orienta hacia la integración corporal del niño con su entorno, pues, permite el control voluntario de las diversas partes y articulaciones del cuerpo, así como el desarrollo de la autonomía motora y la autoimagen adecuada; todo ello llevará a una autoconciencia de su esquema e imagen corporal, la cual facilitará el aprendizaje en diversos entornos estimulantes. Además, dicho autor considera que la educación psicomotriz del niño ayuda en el desarrollo de la inteligencia, el autocontrol de los movimientos y la relación con su entorno.

En síntesis, observamos que diversos autores mencionan que la práctica psicomotriz de Le Boulch ayuda a que los niños se desarrollen en diversos aspectos, siempre y cuando puedan conocerse a sí mismos y tener una imagen de su propio esquema corporal, ya que esto le ayudará a relacionarse con los seres de su entorno. Frente a ello, Ajuriaguerra también considera este enfoque importante, pues gracias a diversas experiencias psicomotrices, el niño puede construir y conocer su esquema

³ “el significado de la noción de cuerpo debe buscarse en el campo sociocultural y antropológico y debe dar importancia a los procesos de interiorización, identificación e introyección a partir de la conciencia progresiva del ser físico (p.36).” (Traducción libre)

corporal. A continuación, pasaremos a explicar lo referente a la práctica psicomotriz desde el enfoque del movimiento.

2.2 PRÁCTICA PSICOMOTRIZ DESDE EL ENFOQUE DE LA EXPRESIÓN CORPORAL

En el presente apartado se plantea la práctica psicomotriz de Patricia Stokoe y Josefa Lora, quienes proponen su práctica desde el enfoque de la expresión corporal. Por esta razón, se tomaron en cuenta diversas fuentes bibliográficas para explicar dichos temas, cuyos autores son Peralta y Laime (2018); Gutiérrez y Castillo (2014); Lora (2011); García (2011); Blanco (2009); y Stokoe y Harf (1992).

2.2.1 Práctica psicomotriz de Patricia Stokoe

Para empezar, se hará referencia al libro “La expresión corporal en el jardín de infantes”, el cual nos brinda una mirada sobre cómo Stokoe y Harf (1992) aborda el sentido y la importancia de la expresión corporal en niños de educación Inicial (0-5 años). Dichas investigaciones comenzadas por Stokoe, figuran desde los años setenta. Stokoe y Harf (1992) mencionan que la expresión corporal es uno de los medios más importantes del ser humano, pues está presente a lo largo de su vida. Asimismo, dichas autoras manifiestan que la expresión corporal es el lenguaje que todo niño utiliza para manifestar sus sensaciones, emociones, sentimientos y pensamientos mediante su cuerpo, lo cual lo ayuda a desarrollarse tanto en el ámbito personal como social.

La práctica psicomotriz basada en la expresión corporal posibilita que el niño conozca sus fortalezas y debilidades, así como le permite formar hábitos saludables como mejorar la postura, el equilibrio, controlar su energía y regular su tono muscular al momento de expresarse (Stokoe y Harf, 1992). En este sentido, es importante la percepción que desarrolle el niño sobre su propio cuerpo, pues no se trata de que se sienta inferior por él, sino que descubra sus posibilidades y límites para aceptarlos y trabajar sobre ellos en la medida de sus posibilidades.

Hay que destacar que, si se enfoca la expresión corporal en la práctica psicomotriz educativa en los niños más pequeños, sin duda, ellos lograrán desarrollar sus potencialidades y sentirse valorados. Stokoe y Harf (1992) mencionan que, el cuerpo al ser el medio primordial para el movimiento, logra que se instale un desarrollo

gradual, el cual parte de los sentidos a la percepción, continuando con la formación de imágenes mentales, que son expresadas mediante los diversos tipos del lenguaje, con el fin de establecer una relación consigo mismo, con los objetos, seres vivos y medio que le rodea.

Del mismo modo, es necesario enfatizar que esta práctica psicomotriz permite que el niño desde que nace regule, a su propio ritmo, los gestos y movimientos corporales que desea expresar. Pues, como explican Stokoe y Harf (1992), esta práctica permite que el infante logre una actitud motora (movimientos del propio cuerpo y desplazamiento hacia el espacio); un gesto motor (postura y tono muscular); un esquema corporal (imagen sobre las partes de su propio cuerpo); y una orientación en el espacio.

Asimismo, Stokoe y Harf (1992) aclaran que su enfoque busca una educación de todo el ser del niño a través de su cuerpo, así como brindar un camino para encontrar su propio lenguaje, pues se basa en educar los gestos, actitudes y vivencias de sí mismo para su vida diaria. Ello lo logrará gracias al dominio de sus impulsos, como a la elección y atención de algún estímulo específico, adaptándose al contexto en que se encuentre, a través de su coordinación, conocimiento del otro y control de las relaciones con su entorno.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente, ambas autoras precisan en su libro que, este modelo puede ir variando con el tiempo, pues habrá diversos investigadores y docentes que partirán de dicha propuesta para diseñar nuevas investigaciones orientadas a asegurar el bienestar y desarrollo integral de los infantes. A continuación, se mencionan algunos autores que basan sus estudios sobre práctica psicomotriz en lo propuesto por Stokoe.

Por un lado, Blanco (2009) expresa el término “el cuerpo habla”, pues considera que el cuerpo es el medio más importante por el cual todo niño y ser humano vivencia y expresa sus deseos, dependiendo de la situación en que se encuentra. Asimismo, hace énfasis sobre los diversos actores que intervienen durante el proceso de psicomotricidad como la familia, la cultura, la calle, los medios de comunicación, entre otros. El mismo autor propone que, es mediante la interacción con el otro que, el niño usa su propio cuerpo para ser reconocido y expresar sus necesidades.

A partir de ello, Blanco (2009) propone que, mediante esta práctica el niño puede crear sus propios códigos corporales comunicativos, los cuales involucran gestos, posturas y movimientos que son expresados con total libertad a partir de las vivencias experimentadas en su contexto familiar, escolar, social y cultural. Sin duda, las escuelas son las instituciones que deberían tomar como referencia a la práctica psicomotriz desde el enfoque de la expresión corporal puesto que, a partir del cuerpo, el niño siente, hace y dice, con el fin de desarrollarse integralmente. “El cuerpo es aquel medio que le permite al ser humano mejorar su crecimiento, desarrollo y maduración de forma íntegra” (Stokoe, 1990, como se citó en Blanco, 2009, p. 15).

Por otro lado, García (2011) parte de que la psicomotricidad ligada al enfoque de expresión corporal es una práctica que estimula las partes del cuerpo, ya que cada una de estas se convierten en elementos principales para facilitar el desenvolvimiento e interrelación entre el niño y su medio. Para ello, es necesario que el docente conozca las características personales del niño y lo oriente durante esta práctica. Es fundamental que, exista una correcta relación entre el movimiento que realiza el niño y lo que desea expresar, ya que ello le permitirá un adecuado desplazamiento, orientación y esquema corporal.

Por su parte, Gubbay y Kalmar (1985, como se citó en Gutiérrez y Castillo, 2014) afirman que este enfoque tiene como fin que el niño encuentre su propio lenguaje corporal para respetar sus propias características corporales y habilidades. Además, Gutiérrez y Castillo (2014), al inspirarse en la propuesta de Stokoe, plantean que la expresión corporal ayuda en la formación de la psicomotricidad, pues el movimiento forma parte de esta, permitiendo la realización de distintos gestos, posturas, tonos, destrezas y capacidades, los cuales son aspectos fundamentales para el desarrollo global de la persona.

Oramas (2000), en la misma línea, menciona que estas disciplinas pueden desarrollar el lenguaje del niño, lo cual le facilitará su desenvolvimiento e interacción con el mundo exterior. Pero, primero el niño debe tomar conciencia de su espacio personal para interiorizar lo que es capaz de hacer y cómo expresarse. En otras palabras, el conocimiento de su esquema corporal es la antesala para reconocer, luego, el espacio inmediato que lo rodea y ser consciente del ámbito en que se ubica y de los seres vivos y no vivos que lo rodean; de esa manera, estará preparado para

compartir sus experiencias y relacionarse con los otros. Según Oramas (2000) y Gutiérrez y Castillo (2014), el enfoque en el que se rige esta práctica psicomotriz favorece no solo el desarrollo motor, sino que busca un equilibrio entre el desarrollo cognitivo, social, corporal y emocional.

En síntesis, como hemos visto en este apartado, la práctica psicomotriz de la concepción de Patricia Stokoe, según los autores analizados, permite el desarrollo de la expresión corporal del niño para su posible comunicación e interacción con el mundo que le rodea. Además, facilita el conocimiento de sí mismo y el desarrollo de una serie de capacidades de diverso orden que facilitará su desarrollo integral.

2.2.2 Práctica psicomotriz de Josefa Lora

Josefa Lora (2011), educadora peruana de gran trayectoria en nuestro país, en su artículo “La educación corporal: nuevo camino hacia la educación integral” expresa que, la psicomotricidad ha variado con los años, pues antes solo se la veía como un fin terapéutico. Para Lora, aún, se necesita un cambio de paradigma de los métodos que se usan en diversas escuelas peruanas, pues desde los años sesenta, ella observó que se considera al niño como un ser que sólo recibe información. Por ello, luego de realizar diversas investigaciones, la especialista afirma que la práctica psicomotriz educativa es uno de los medios más completos, para que el niño desarrolle todas sus capacidades de manera libre y autónoma, así como para que aprenda a respetar y conocer su cuerpo.

Lora (2011) considera que la práctica psicomotriz es importante durante la primera infancia, pues ayudará en el desarrollo global del niño, lo cual repercutirá en sus próximas etapas de vida (adolescencia juventud, adultez y adultez mayor). Después de muchas investigaciones, ella se interesó por “la tarea del movimiento”, para lo cual se basó en la afirmación “del acto al pensamiento” propuesta por Wallon, en tanto valora la importancia del cuerpo como punto de partida para la posible toma de conciencia sobre sus ideas y de su medio. Asimismo, tomó en cuenta las etapas propuestas por Piaget, ya que los momentos vividos por el propio cuerpo conllevan al desarrollo del lenguaje, así como del pensamiento concreto y abstracto.

La práctica psicomotriz educativa de Josefa Lora supone la aplicación de cuatro principios pedagógicos, los cuales ayudan a que el niño se exprese corporalmente. El

primero se refiere a la *unidad indivisible del hombre*, ya que se considera al cuerpo como una unidad completa, que ayuda en los diversos aspectos del desarrollo humano, a través del cual se manifiestan las vivencias de cada persona (Peralta y Laime, 2018). En este sentido, Lora (2011) agrega que en educación, el cuerpo no solo sirve para ejercitarse, sino para que el niño adquiera diversas habilidades, vinculándolas con sus emociones y conocimientos sobre sí mismo y lo que le rodea. Se puede decir que, “la educación se convierte, en una educación en el cuerpo y por el cuerpo” (Lora, 2011, p. 741).

El segundo principio es el de la *vivencia corporal*, el cual se manifiesta en las experiencias y movimientos intencionados que realiza el niño, para expresar sus necesidades, sentimientos y conocimientos dependiendo del contexto en que se ubica (Lora, 2011). Peralta y Laime (2018) agregan que, es importante que estos movimientos tengan un propósito definido, pero no se busca que el docente fuerce cómo el niño actúa frente a determinadas situaciones, ya que cada uno se expresará según su sentir. Lora (2011), desde su perspectiva, enfatiza que la tensión muscular, la coordinación, el equilibrio y la postura apoyan al movimiento expresado por el niño, por tanto, es necesario poner atención en todo ello.

El tercer principio es el de la *contextualización*, cuyo objetivo es que el niño realice sus movimientos con un propósito determinado. De esta manera, existirá una relación entre el niño y su realidad para promover su curiosidad, exploración, indagación, descubrimiento y creatividad (Lora, 2011). De igual modo, la contextualización implica una relación del niño con sus pares y los adultos, para ello, el infante debe identificarse como persona y relacionarse con el otro, para lograr una adecuada comunicación (Peralta y Laime, 2018).

El cuarto principio es la *toma de conciencia*. En este aspecto, Lora (2011) enfatiza en el valor del lenguaje corporal, pues gracias a esta los niños expresan sus pensamientos y son conscientes de las características y funciones de su cuerpo, así como de la capacidad de actuar frente a determinadas situaciones. De esta manera, el niño no imita al adulto, sino que se convierte en una persona autónoma, capaz de reflexionar y expresarse por sí mismo, de igual manera, toma conciencia en el qué hacer, en el cómo, por qué y para qué actuar con determinados movimientos (Peralta y Laime, 2018).

En las líneas siguientes, se presentan algunas características que asigna Lora a las prácticas psicomotoras, con la finalidad del adecuado desarrollo integral del niño (Peralta y Laime, 2018). Una de ellas es la regulación del comportamiento, que está orientada a mejorar la relación que tiene el niño consigo mismo, mediante el reconocimiento de sus características individuales y el ejercicio de su autonomía, seguridad, expresión libre y espontánea, así como con la relación con los objetos y las personas de su entorno.

Bajo este enfoque, se evidencia que la práctica psicomotriz de Josefa Lora cambia el concepto de psicomotricidad, permitiendo que el niño sea libre y reflexione sobre sus propios movimientos para expresarlos acorde a la realidad que vive, asimismo, le permite ser una persona activa y autónoma en los diversos escenarios y situaciones de su vida.

2.3 PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EDUCATIVA DE AUCOUTURIER

En el presente apartado se expondrá los fundamentos y la metodología de la práctica psicomotriz educativa de Bernard Aucouturier. Para ello, se han consultado diversas fuentes bibliográficas entre cuyos autores podemos mencionar a Aucouturier (2019); Antonio (2018); Del Arco (2017); Franco y González (2015); Marusca (2019); y Oramas (2000).

2.3.1 Fundamentos

La Práctica Psicomotriz Aucouturier⁴ como su propio nombre lo expresa, fue creada por el pedagogo Bernard Aucouturier, quien desde los años setenta, se basa en la psicomotricidad como un enfoque lúdico que debe ser adoptado en el ámbito educativo para facilitar el desarrollo emocional, social y cognitivo, gracias al movimiento y al juego (Del Arco, 2017). Asimismo, la PPA debe realizarse en una sala de psicomotricidad, durante un determinado intervalo de tiempo por cada actividad, lo cual dependerá de la edad del niño y con diversos materiales, sobre todo no estructurados (Marusca, 2019).

Por un lado, esta práctica parte del concepto de cuerpo como un todo y como una unidad que considera tanto lo físico, funcional y emocional (Del Arco, 2017).

⁴ A partir de ahora la denominaremos PPA.

Asimismo, Oramas (2000) considera que, gracias a la PPA, la vinculación del cuerpo como un todo genera una relación estrecha entre emociones, valores, conocimientos, contexto y sociedad. Asimismo, permite al adulto respetar la etapa y habilidades en que se encuentra el niño.

Por otro lado, Aucouturier (2019) basa su práctica en el juego espontáneo del niño, pues considera que este es un medio idóneo para que el infante se exprese y construya su lenguaje y sus conocimientos sobre sí mismo, así como sobre sus compañeros. Esto quiere decir, que el juego y las experiencias lúdicas son parte de la vida del niño y de su actuar, entonces promueven su adecuado desenvolvimiento. Sumado a ello, Oramas (2000) considera que el juego es el elemento principal para el desarrollo del niño, y, por ende, el docente debe utilizar esta estrategia como referencia para la práctica psicomotriz.

Aucouturier (2019) resalta el desarrollo emocional que estimula la práctica psicomotriz, puesto que considera que, si un niño presenta angustias o sucesos de carácter desfavorable para su historia personal, ello limitará sus habilidades y capacidades de simbolización, representación, motricidad e interacción. Aucouturier considera que las emociones influyen en la historia de los niños, por ello, es necesario que él aprenda a conocerlas y aceptarlas para su posible regulación y futuro desarrollo en los diversos ámbitos.

Cabe señalar que, Bernard Aucouturier orienta su práctica bajo el enfoque que él denomina “el placer de actuar al placer de pensar”. El primero consta del juego espontáneo, pues el niño al actuar descubre diversas sensaciones, gestos y representaciones imaginarias que simbolizan lo vivido en su contexto (Franco y González, 2015). El segundo se refiere a que después de que el niño juega libre y espontáneamente, este va concretizando y construyendo conocimientos y su historia personal gracias al juego simbólico, la lectura y al dibujo (Antonio, 2018).

Ahora bien, es necesario mencionar el rol del docente en el desarrollo de la práctica psicomotriz. Durante una entrevista realizada en julio del 2015 en Galicia, Aucouturier enfatizó que, el docente debe ser muy observador y empático, así como tener la capacidad de acompañar y escuchar al niño. Asimismo, el educador debe tener seguridad en sí mismo y crear un clima positivo en el aula, ya que, de esta

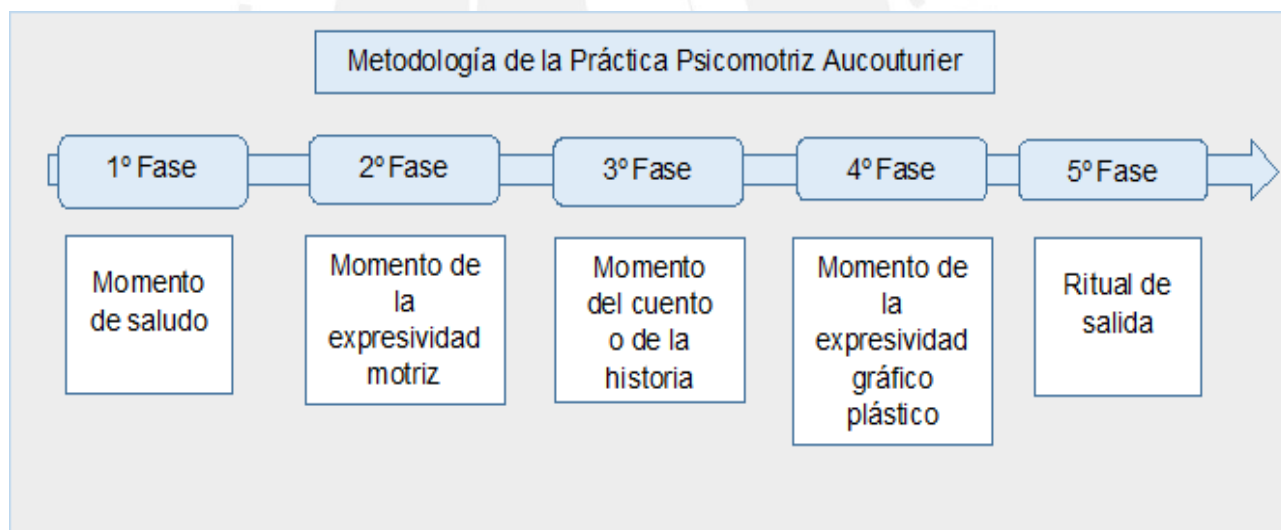
manera, el niño se sentirá en confianza para comunicar sus acciones y emociones (Franco y González, 2015).

En síntesis, la práctica psicomotriz propuesta por Aucouturier toma en cuenta el desarrollo particular de cada niño. A su vez, considera la exploración, espontaneidad y juego libre como inicio de este proceso, pues el niño es un explorador nato, que aprende a través de los sentidos y, de esta manera, crea, actúa y construye sus propios conocimientos y emociones.

2.3.2 Metodología

Como se ha podido leer en el apartado anterior, la Práctica Psicomotriz Aucouturier se basa en el juego espontáneo. Esta es llevada a cabo en una sala de psicomotricidad y consta de una estructura de cinco momentos, los cuales se muestran y explican a continuación:

Figura 1. Práctica Psicomotriz Aucouturier



Fuente: Elaboración propia

La primera fase es el *momento donde se recibe al niño y se le saluda*, pues se pretende reconocer a cada infante. Asimismo, el adulto, junto con los niños recuerdan las normas y dialogan sobre lo que les gustaría jugar. Durante esta etapa se busca que, a pesar de la libertad que tiene el niño para realizar la actividad o jugar con lo que quiere, debe respetar a sus compañeros, así como sus materiales (Del Arco, 2017).

La segunda fase es el *momento de la expresividad motriz*, donde los niños juegan espontánea y libremente con los materiales que deseen. Gracias a ello, los infantes imaginan y crean logrando desarrollar el juego simbólico. De igual manera, debido a la espontaneidad, el niño actúa acorde a sus sentimientos y emociones (Antonio, 2018). Bernard Aucouturier denomina a este proceso como “aseguración profunda”, en la que el niño al simbolizar, reconoce que cada uno de sus juegos y sus acciones representan su historia personal y afectiva. Ello lo ayudará a atenuar sus emociones profundas, principalmente las que le causan miedo o angustia. Durante esta fase se utilizan diversos materiales, como bloques de espumas que serán derribados por los niños y materiales no estructurados (Marusca, 2019).

La tercera fase es el *momento del cuento o de la historia*, la cual da paso al momento de la expresividad motriz al momento de la representación gráfico plástica. Durante este periodo, existe un tránsito en cuanto a la aseguración profunda hacia la aseguración por el lenguaje. Pues en este momento se narra una historia relacionada a las emociones como un cuento sobre el miedo, agresión, tristeza, entre otros, para que de esta manera el niño reconozca y acepte con más detalle las emociones experimentadas durante el momento de la expresión motriz (Aucouturier, 2019).

La cuarta fase es el *momento de la expresividad gráfico plástica*. Aquí, los niños dibujan o modelan con diversos materiales, ya que de esta manera interpretan y le dan un sentido más personal a lo representado en la segunda y tercera fase de esta práctica educativa. Asimismo, cada niño expresa en forma oral lo que ha dibujado (Del Arco, 2017).

La última fase es el *ritual de salida*, donde los niños guardan los materiales en el lugar donde los encontraron. Asimismo, se despiden de sus compañeros y del docente. Durante este momento, el adulto puede colocar música y cantar junto con los niños (Antonio, 2018).

En conclusión, la metodología de la práctica psicomotriz de Aucouturier sigue una serie de fases, las cuales parten del movimiento para la posible acción y pensamiento del niño respecto a sí mismo y a los demás. Todo ello con la finalidad de desarrollar su propia personalidad, conocer y regular sus emociones, construir su propia historia, así como representar y simbolizar, pues esto conlleva a su adecuado desarrollo integral.

REFLEXIONES FINALES

A través de las prácticas discontinuas en la formación inicial de la carrera de Educación Inicial, la investigadora ha observado que en diversos nidos y cuna-jardines se trabaja el área de psicomotricidad. Sin embargo, si bien las docentes les brindan recursos variados a los niños, ellas no se dedican a observarlos y orientar sus movimientos todo el tiempo; suelen invertir esos minutos en escribir notas en la agenda escolar, ordenar materiales u otra tarea que juzgan conveniente. Por este motivo, es importante el cambio de perspectiva sobre el verdadero beneficio de la práctica psicomotriz en la formación de los niños de Educación Inicial. Referente a ello, cabe preguntarse: ¿qué pasaría si no se trabaja la psicomotricidad bajo el enfoque del esquema corporal o de la expresión corporal como se ha mostrado en este estudio?

En este sentido, debemos comprender que, si no se toma en cuenta a la práctica psicomotriz bajo el enfoque del esquema corporal, es probable que el niño no sea consciente de los segmentos que componen su cuerpo, lo que generará que no tenga control de este, ni de las percepciones sensitivas que lo rodean, pudiendo originar un déficit perceptivo, motor y afectivo. Del mismo modo, si no se implica a la práctica psicomotriz bajo el enfoque de la expresión corporal, los niños no podrán utilizar ni plasmar sus emociones e imaginación en sus movimientos, ocasionando una limitación en su autonomía, creatividad e identidad.

Según lo anterior, es importante que los agentes educativos puedan capacitarse para conocer el beneficio de las prácticas psicomotrices educativas y, por ende, favorecer el desarrollo integral de los niños. Josefa Lora (2011), quien realizó investigaciones que datan de la última década, expresa que aún existen diversos agentes educativos que consideran la práctica psicomotriz como un medio para hacer actividades que solo ayuda en la motricidad gruesa del niño. Sin embargo, es necesario aclarar, a partir de las aportaciones de diferentes autores que, los enfoques de las prácticas psicomotrices desarrollan uno o varios ámbitos del desarrollo del niño. En tal sentido, el objetivo final de la psicomotricidad debe ser que el infante, a partir del movimiento, juego y todo el accionar de su cuerpo fortalezca el desarrollo de las competencias de lenguaje, motrices, cognitivas, y socioafectivas.

Por un lado, resulta relevante rescatar el aporte de Aucouturier (2019), ya que desde una mirada holística, la PPA es una de las prácticas psicomotrices educativas más completas. Esta práctica parte de un principio de libertad de expresión corporal y motriz, lo cual ayudará al niño en el paso de la etapa sensoriomotor al pensamiento simbólico. Pero a su vez, contribuirá en la construcción de su propia identidad (Antonio, 2018), ya que no deja de lado las emociones y sentimientos que se manifiestan durante los juegos motrices. Además, esta práctica enfatiza mucho en la labor del docente o psicomotricista, quien debe ser una persona permisible, disponible y con empatía. Frente a ello, considero que es primordial la formación del educador, ya que acompañará, escuchará y observará con todos sus sentidos al niño, durante cada fase propuesta por Aucouturier.

Para cerrar las reflexiones, es valioso mencionar el aporte de Josefa Lora (2011) a las prácticas psicomotrices educativas en el contexto peruano. La investigadora del presente estudio considera que Lora causa una revolución en la educación psicomotriz peruana, pues intenta que docentes de nivel de Educación Inicial, consideren al niño como centro del aprendizaje y como aquel ser que es libre de tomar sus propias decisiones y tomar conciencia de cómo aprender. Por eso, invita a que se realicen actividades cuyo punto de partida sea la psicomotricidad, ya que es el infante quien a través de su cuerpo logra expresarse de manera espontánea y libre, siguiendo sus emociones y pensamientos.

Finalmente, resulta importante, a partir de los aportes teóricos presentados, que los docentes de Educación Inicial puedan comprometerse para asumir el reto de diseñar estrategias didácticas orientadas al desarrollo de prácticas psicomotrices innovadoras y creativas, en forma transversal e integral, desde las diversas áreas curriculares que se trabajan en la primera infancia. Esto debe estar en manos de todos los docentes comprometidos con la formación integral de los infantes.

REFERENCIAS

- Aucouturier, B. (2019). Los comienzos. En Domínguez, M. (coord.), *50 años de la práctica psicomotriz de Aucouturier* (pp. 7-9). Bilbao. <https://escvpsicomotricidad.com/wp-content/uploads/2019/12/GALERADA-NUEVA-DEFINITIVO.pdf>
- Antonio, S. (2018). *La Práctica Psicomotriz y la Autonomía en los Niños de 3 a 5 años* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/16134/ANTONIO_GOMEZ_SOFIA_BACCI.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Berruezo, P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. En Bottini, P. (ed.) *Psicomotricidad: prácticas y conceptos* (pp. 43-99). Madrid: Miño y Dávila. https://www.um.es/cursos/promoedu/psicomotricidad/2005/material/contenido_s-psicomotricidad-texto.pdf
- Blanco, M. (2009). Enfoques teóricos sobre la expresión corporal como medio de formación y comunicación. *Horiz. Pedagógico*, 11 (1), 15-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4892962>
- Cirer, C. (2014). *Propuesta de Intervención psicomotriz para Educación Infantil basada en la Teoría Psicocinética de Le Boulch* [Tesis de Maestría, Universidad Internacional de La Rioja]. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2290/Cirer-Ramon.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cristaldi, M. (2013). *Psychomotricité et interculturalité dans la Méditerranée* [Tesis de Doctorado, Universidad de Toulouse II-Le Mirail] <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00921254/document>
- Del Arco, G. (2017). *Práctica Psicomotriz Aucouturier en Educación Infantil*. Desarrollo y aprendizaje a través del cuerpo en movimiento [Tesis de pregrado, Universidad Internacional de La Rioja]. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/4763>
- Ferreira, N. (2002). As pesquisas denominadas "estado da arte". *Educação & Sociedade*, 23(79), 257-272. https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-73302002000300013&lng=pt&tlng=pt
- Franco, J. y González, M. (2015). BERNARD AUCOUTURIER. La Práctica Psicomotriz a nivel educativo, preventivo y terapéutico. *Revista Latinoamericana De Educación Infantil*, 4(2), 205-211. <https://revistas.usc.es/index.php/reladei/article/view/4890>
- Gallo, L. (2017). Variaciones sobre la motricidad en la educación del cuerpo. *Revista Impetus*. <https://pdfs.semanticscholar.org/82e0/6566cfe808b9d6ace77e7008dc eebbae9c25.pdf>
- García, I. (2011). La expresión corporal en el desarrollo integral de la personalidad del niño de edad preescolar. *Revista Varona*, 52, 59-66. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360635574010.pdf>

- Gutiérrez, E. y Castillo, J. (2014). Reflexiones sobre la concepción del cuerpo y del movimiento para una educación integral de la primera infancia. *Praxis Pedagógica*, 15, 15-42. <https://core.ac.uk/download/pdf/230225152.pdf>
- Joly, F. (2011). Le développement psychomoteur: un paradigme pour la psychopathologie du xxi^e siècle. *Contraste*, 1(34-35), 213-235. <https://doi.org/10.3917/cont.034.0213>
- Le Boulch, J. (1995). *El desarrollo psicomotor desde el nacimiento hasta los 6 años*. <http://up-rid2.up.ac.pa:8080/xmlui/handle/123456789/1691>
- Lora, J. (2011). La educación corporal: nuevo camino hacia la educación integral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(9), 739 - 760. <http://www.scielo.org.co/pdf/rics/v9n2/v9n2a17.pdf>
- Martín, D. (2004). *La práctica psicomotriz en Educación Infantil y Educación Especial en la provincia de Huelva: valoración de los profesores* [Tesis de Doctorado, Universidad de Huelva]. <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/2741>
- Martínez, A., Imbernón, S. & Díaz, A. (2020). The Psychomotor Profile of Pupils in Early Childhood Education. *Sustainability*, 12, 1-11.
- Marusca, S. (2019). Jugar para crecer, jugar para conocerse, jugar para comunicar. En Domínguez, M. (coord.), *50 años de la práctica psicomotriz de Aucouturier* (pp. 67-72). Bilbao. <https://escvpsicomotricidad.com/wp-content/uploads/2019/12/GALERADA-NUEVA-DEFINITIVO.pdf>
- Mas, L. (2014). *La práctica de la Psicomotricidad Educativa y Preventiva* [Tesis de pregrado, Universidad de las Islas Baleares]. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/145367/Mas_Trujillo_Laura.pdf?sequence=1
- Mashhoodi, S., Valadi, S., Abodrahmanchapari, S., Vazirisaber, S. & Abasrashid, V. (2016). The Effect of Psychomotor Practices on Body Awareness in Children with Motor Function Disorder. *Research journal of sport sciences*, 4, 23-27. https://www.researchgate.net/publication/321149431_The_Effect_of_Psychomotor_Practices_on_Body_Awareness_in_Children_with_Motor_Function_Disorder
- Mendiara, J. (2008). La psicomotricidad educativa: un enfoque natural. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 62 (22,2), 199-220. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27414780012.pdf>
- Mendiara, J. y Gil, P. (2016). *Psicomotricidad educativa*. https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=F7wRDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=enfoques+psicomotrices+educativos&ots=t9MyNj2QCU&sig=vKLecxdFDXHnl-eU-CGE4NweqfQ&redir_esc=y#v=onepage&q=enfoques&f=false
- Nanni, D. (2005). Teaching dance as structuring / expansion of learners' body awareness and self-esteem. *Fitness & Performance Journal*, 4(1), 45 - 57. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.463.816&rep=rep1&type=pdf>

- Neagu, N. (2013). A psychokinetic approach regarding the relationship between physical education and psychomotor education of children. *Palestrica of the third millennium – Civilization and Sport*, 14(3), 223–227. https://www.researchgate.net/publication/259761423_A_psychokinetic_approach_regarding_the_relationship_between_physical_education_and_psychomotor_education_of_children
- Oramas, L. (2000). *Propuesta de un programa de práctica psicomotriz para niños de 2 a 3 años* [Tesis de pregrado, Universidad Metropolitana]. <https://yessicr.files.wordpress.com/2013/03/tesispropuestaproqpsicomotricidad.pdf>
- Peralta, L. y Laime, V. (2018). *Niveles de conocimiento sobre métodos de psicomotricidad en las docentes del nivel inicial de la Institución Educativa amigos de Jesús, Arequipa 2017* [Tesis de Bachiller, Universidad Nacional de San Agustín]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/8118/EDCpegul.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Shingjergji, A. (2013). Psychomotor education, an aspect of general formation of the pre-school children. *Journal of Education Culture and Society*, 1, 121-132. https://www.researchgate.net/publication/307846090_Psychomotor_education_an_aspect_of_general_formation_of_pre-school_children
- Stokoe, P. y Harf, R. (1992). *La expresión corporal en el jardín de infantes*. España: Paidós. https://www.researchgate.net/profile/Ruth_Harf/publication/306347459_StokoeP_y_HarfR_La_expresion_corporal_en_el_Jardin_de_Infantes/links/57b9a8ca08aedfe0ec96e78f/Stokoe-P-y-Harf-R-La-expresion-corporal-en-el-Jardin-de-Infantes.pdf